

## **TAREA #1**

### **EXPLICA LA NORMALIDAD DEL CONFLICTO**

La “normalidad del conflicto” se refiere a que los desacuerdos y tensiones dentro de la iglesia. Estos son inevitables debido a la diversidad de pensamientos, personalidades, y experiencias, entre sus miembros. Existe un creciente problema en las congregaciones donde el conflicto produce resistencia, crítica extrema o ataques directos. La iglesia debería ser el último lugar donde se experimente esta clase de comportamiento. Pero hay que lidiar con las personas que se vuelven divisivas y hostiles. Necesitamos entender que el conflicto es normal; tenemos motivos, razones y maneras para tratar esta situación invasora. Una iglesia saludable no es aquella que evita el conflicto, sino la que transforma una oportunidad para cambio y aprendizaje.

### **DESCRIBIR CADA UNA DE LAS CUATRO TENDENCIAS EN LOS CAMBIOS EN EL MINISTERIO.**

Podemos observar cuatro tendencias principales: La tendencia número uno, tenemos los laicos más educados. Los ministros sirven a laicos más educados de lo que sirvieron hace medio siglo. De toda la población adulta estadounidense en los setenta, el 10,7 por ciento había asistido cuatro años o más a la universidad; en el año 2000 fue el 24,2 por ciento.

Los laicos con una visión más amplia tienen mayores expectativas del desempeño de los ministros, es decir, la calidad de la predicación, enseñanza y entendimiento del liderazgo.

La tendencia número dos, Las personas ya tienen menos confianza en la autoridad centralizada. Desde los 60 numerosos estudiosos en los Estados Unidos (desde George Barna hasta el gobierno federal) han demostrado un decaimiento en la confianza en instituciones centralizadas. Los estadounidenses de hoy mantienen su confianza a nivel personal y están

más enfocados en las relaciones personales. Por ejemplo, las organizaciones filantrópicas nacionales se han visto obligadas a descentralizar sus acciones a niveles locales, y los programas de misión protestantes han tenido que construir redes de relaciones locales.

El descenso en la confianza es más significativo en las personas más jóvenes. La tercera tendencia, existe una disminución de compromiso con la denominación. La identificación con denominaciones protestantes específicas es inferior a la que fue antes. Generalmente dicen: “Las diferencias entre las denominaciones no importan, y nos sentimos más cómodos en esta iglesia que tiene más programas para nuestros hijos, y el horario de los cultos se ajusta mejor al nuestro”.

(Robert Wuthnow (1989) señaló que la línea principal del denominacionismo entró en declive después de los 60 por varios factores: el movimiento ecuménico; una educación superior; el desplazamiento de seminarios de la denominación por departamentos de estudios religiosos en universidades, así como la arena para enseñar teología; y el aumento de matrimonios entre adherentes de diferente fe. Las estructuras denominacionales centrales han perdido gradualmente su autoridad mientras los miembros de la iglesia ponen más atención a sus iglesias locales y menos a la denominación a la que han pertenecido.

La tendencia número cuatro, es que hay baja autoridad del clero. Existe dos explicaciones comunes para esta declinación en la estima de los ministros en décadas recientes. Son la pérdida de funciones sociales que el clero tuvo una vez (cuando el trabajo social, la consejería y la asistencia social eran funciones de la iglesia) y la ambigüedad de la autoridad teológica dentro de la cultura estadounidense.

La religión organizada ha tenido un alto de un alto nivel de confianza pública; sin embargo, su posición cayó modestamente después de los años 1980. Los estilos del liderazgo ministerial han cambiado. El liderazgo autoritativo por líderes de iglesias es menos aceptable en el 2009 de lo que fue en el 1960. El nivel entre clero y laicos en educación y

entrenamiento han causado que los miembros de las iglesias demanden hoy un estilo de liderazgo de colaboración y menos arbitrio (Carroll 2000; Carroll 1991). Hoy el nivel de respeto dado a un ministro solamente porque es un ministro ha disminuido. Los pastores que son nuevos en una comunidad necesitan demostrar su sabiduría y liderazgo a través de sus acciones en un período de tiempo. Ellos no pueden ser aceptados como líderes de la comunidad automáticamente, solamente por su profesión.